

Trabajando para el Señor, no para los hombres

Bosquejo 93

Lee antes de preparar: Colosenses 3:22 hasta 4:1. El bosquejo usa los versículos 23 y 24, pero Pablo se los dirige a esclavos, y a sus amos en 4:1. Conviene decirlo con honestidad: no estás aplicando una regla sobre esclavitud, sino un principio sobre el sentido del trabajo, que vale para cualquier persona que trabaja.

Idea central, en una frase: Cuando entendemos que en última instancia servimos a Cristo, el trabajo más común se convierte en servicio a Dios.

Duración aproximada: 15 a 20 minutos.

Para empezar

Pregunta: ¿trabajas distinto cuando te está mirando el jefe que cuando estás solo? Pablo va exactamente a esa diferencia, y les habla a personas con los trabajos más duros y menos reconocidos de su época.

1 • Hacerlo de corazón, sin importar quién mira (versículo 23)

Qué dice el texto: Pablo pide hacer el trabajo de todo corazón, como para el Señor y no para las personas.

Qué explicar: el trabajo hecho solo para agradar a quien nos supervisa tiende a bajar cuando nadie mira. Cuando el destinatario final es Dios, la calidad del trabajo deja de depender de si hay alguien vigilando.

Pregunta para dejar en el aire: ¿hay alguna parte de tu trabajo que cuides menos cuando nadie la revisa?

2 • Servir a Cristo en lo cotidiano (versículo 24)

Qué dice el texto: Pablo dice a quién se sirve en realidad: a Cristo.

Qué explicar: un empleado no deja de tener un jefe humano ni de cumplir con él. Lo que cambia es la motivación. Barrer, atender, cocinar, vender o manejar pueden ser actos de servicio a Dios, no solo una manera de ganarse la vida.

Una imagen que ayuda: dos personas colocando ladrillos. Una dice que pone ladrillos; la otra, que está levantando una casa. Es el mismo trabajo, con distinto sentido.

3 · La recompensa que no depende de la paga (versículo 24)

Qué dice el texto: Pablo habla de una herencia que se recibe del Señor.

Qué explicar: a veces el pago en el mundo es injusto o tarda, y hay quien trabaja mucho sin que nadie lo reconozca. Pablo les dice a esos que hay un pago más seguro que no depende del patrón. Es un ánimo para el que trabaja sin aplauso.

Aplicación práctica durante la semana

Propónsela a la congregación como un compromiso personal, algo concreto para vivir esta semana lo que escucharon:

Si hay una tarea de tu trabajo que te cuesta hacer con gusto, escógela. Esta semana, antes de empezarla, dedícasela a Dios en una frase de oración y hazla con el mayor cuidado que puedas.

Cierre y llamado

1 · **Recoge el mensaje (un minuto).** Vuelve a la pregunta con la que abriste: ¿trabajas distinto cuando te está mirando el jefe que cuando estás solo? Respóndela con Pablo: cuando el que te importa es Cristo, trabajas igual con o sin supervisión, porque sabes para quién lo haces. Y repite en voz alta la idea central: *Cuando entendemos que en última instancia servimos a Cristo, el trabajo más común se convierte en servicio a Dios.*

2 · **El llamado (dos o tres minutos).** Con tus palabras, más o menos así:

Servirle a Cristo empieza por conocerlo. Si nunca lo has recibido como tu Señor y Salvador, hoy puedes hacerlo, y todo tu trabajo empezará a tener otro sentido. Y si ya lo conoces, pero tu trabajo te fue apartando de él, hoy puedes volver y consagrarle de nuevo tu vida, también tus días de trabajo.

Invita a responder según la costumbre de tu iglesia: orar en su lugar o hablar contigo al terminar. Deja un momento de silencio para que cada quien pueda responder con calma. **Con cariño y con libertad:** la urgencia se dice como una invitación.

3 · **Oración.** Ora por quienes respondieron y por los que trabajan sin que nadie lo reconozca, para que sepan que Dios ve y valora lo que hacen. Quédate disponible al terminar para quien quiera hablar contigo.

¡Dios te bendiga!

Material gratuito de Audiovisión Musical · audiovisionmusical.com. Puede reproducirse libremente para uso de tu congregación.